

**TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE COMO EXPRESIÓN DE LAS NUEVAS
ESPACIALIDADES GENERADAS POR EL TURISMO.
EL CASO DEL PAISAJE CULTURAL CAFETERO DE COLOMBIA**

Temática: Turismo y Patrimonio
Luz Angela Castro Ñungo
Instituto Geográfico Agustín Codazzi
lacastro@igac.gov.co

RESUMEN

El Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC) es un entorno productivo y sustentable, que se inserta en la categoría de paisajes culturales productivos para que el patrimonio cultural sea motor de desarrollo social. Ocupa el territorio de 17 municipios del departamento de Caldas, 11 del Quindío, 10 de Risaralda y 9 del Valle del Cauca. Su declaración de Valor Universal Excepcional por la UNESCO se hizo el 25 de junio de 2011 y mediante Resolución 2079 del mismo año, el Ministerio de Cultura lo reconoce como Patrimonio Cultural de la Nación.

Desde este contexto, se analiza la nueva realidad de los municipios incluidos en dicha declaratoria en relación con su transición de cultivadores de café a destinos turísticos, pues desde la lógica económica -que privilegia las potencialidades locales para implantar infraestructuras que resaltan lo atractivo de los lugares-, en sus territorios han surgido nuevas espacialidades con efectos paisajísticos, sociales, económicos, culturales y ambientales, que han contribuido a la pérdida de identidad y a procesos de desarrollo territorial insostenibles.

Teniendo en cuenta el valor dado al paisaje cafetero en las motivaciones de la declaratoria del PCCC, la investigación se centra en el análisis de la transformación del paisaje desde finales de los ochenta, cuando se agudiza la crisis en la actividad cafetera y se buscan nuevas alternativas económicas en la región. Se estiman y cuantifican los cambios de uso del suelo utilizando aerofotografías e imágenes de satélite de 1980-1990, 1990-2000 y 2000-2010.

Los resultados obtenidos corroboran el cambio del paisaje cafetero, con la disminución de área cultivada con café y nuevos usos e infraestructuras para el turismo, como parques temáticos, hoteles, centros de recreación, entre otros. Esto lleva a reflexionar sobre la necesidad que las entidades competentes y la comunidad local, gestionen iniciativas acordes con la vocación agrícola cafetera y la tradición cultural de la población en armonía con la normatividad. De lo contrario el territorio protegido por la declaratoria del PCCC continuará presentando procesos de desarrollo desequilibrado e insostenible.

Palabras clave: turismo, espacialidades, paisaje cultural cafetero, sostenibilidad.

INTRODUCCIÓN

El paisaje por su carácter global y múltiple es parte de un todo, ese todo es el territorio en sentido amplio (Bertrand y Bertrand, 2006). Desde este punto de vista, el paisaje no es solo la representación del territorio sino que refleja la construcción social y económica que de este se ha hecho a través del tiempo y que le imprime unas dinámicas propias de organización espacial y funcionamiento, de ahí que éste adquiera una doble condición: el paisaje considerado como una realidad material y objetivable en el territorio, una porción del territorio real que permite analizar de modo integral las características del territorio y emitir valoraciones sobre sus capacidades y limitaciones; y el paisaje como la imagen del territorio que percibe el observador, lo que conduce a la calificación de este según sus valores estéticos y emocionales.

En este sentido, el estudio del paisaje debe profundizar en el análisis de las interacciones de los elementos que lo componen y que debido a estas generan unas nuevas espacialidades, es decir, las configuraciones espaciales que adoptan los diversos elementos físicos, por las posiciones relativas de unos sistemas con respecto a otros (Coragio, J., 1988). Esta visión holística y sistémica del paisaje permite dar cuenta de las repercusiones que han tenido las nuevas formas de organización y funcionamiento social y económico derivadas del turismo en el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia.

Desde este marco de referencia la ponencia que aquí se presenta, describe y explica las transformaciones del paisaje que se han dado en la zona declarada como Paisaje Cultural Cafetero de Colombia debido a la actividad turística. Para este ejercicio en particular se realiza a través del análisis multitemporal de fotografías aéreas e imágenes de satélite el cual permite evidenciar los cambios de uso del suelo durante las últimas tres décadas.

El documento se estructura en cuatro partes; en la primera se hace una corta reflexión acerca del estudio del paisaje desde la geografía, la segunda muestra una aproximación al estudio del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia desde la perspectiva del territorio como recurso, en la tercera se hace un análisis de la transformación del paisaje desde finales de la década de los ochenta del siglo XX, y en la cuarta y última se plantean algunas pautas de desarrollo del turismo en esta zona, tendientes a valorar la preservación y conservación del territorio desde iniciativas locales.

1. EL ESTUDIO DEL PAISAJE DESDE LA GEOGRAFÍA

La consideración aún vigente en muchos contextos de la geografía como una disciplina inscrita bajo un enfoque tradicional descriptivo, propio de finales del siglo XIX, en el cual cobra importancia por una parte, el estudio de la región como unidad de análisis espacial y su expresión fenoménica, el paisaje, que le imprime características peculiares, y por otra, la descripción detallada de las particularidades de los lugares, ya no responde a los retos contemporáneos en relación con el ambiente y el desarrollo de los territorios.

En este sentido, la geografía como ciencia integral e interdisciplinaria tiene el reto de brindar una visión sistémica en el análisis de los fenómenos que se presentan en el ambiente, y es allí donde cobra importancia el fundamento de la Teoría General de Sistemas, cuyo enfoque holístico señala la complejidad del ambiente como un sistema, es decir un conjunto de elementos en interacción dinámica, organizados en función de un propósito u objetivo, que por ello mismo no se puede entender como la simple suma de las partes sino como un todo, en el cual la falla de una de sus partes afecta ese todo.

Desde esta perspectiva, y de acuerdo con los planteamientos de Bertrand y Bertrand (2006), el paisaje es el resultado de la combinación dinámica de elementos físicos, biológicos y antrópicos que

interactúan dialécticamente, y por esto debe considerarse como un sistema; de ahí que su estudio deba enmarcarse bajo la idea de una geografía física global. No obstante, al no considerarse como objeto de estudio exclusivo de una disciplina, el papel de la geografía por su dimensión sociocultural y ambiental debe apuntar hacia su articulación, especialmente con la ecología, de tal manera que se llegue a un análisis paisajístico desde el territorio en aras de abordar de forma diferente las problemáticas del ambiente y el desarrollo, lo cual permitirá la incorporación del paisaje como elemento fundamental en la comprensión y análisis de dichas problemáticas, para así plantear políticas de planificación del desarrollo y ordenamiento del territorio más concordantes con los contextos y realidades particulares.

2. EL PAISAJE CULTURAL CAFETERO DE COLOMBIA

El Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC), se constituye en un eje de la vida económica del país y ha sido utilizado, valorado y artificializado de diversas formas, gracias a su riqueza en términos de suelo y clima, lo que ha favorecido la producción alrededor del cultivo del café y más recientemente desde la promoción turística.

El PCCC se localiza en el centro occidente del país e incluye los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, el nororiente del Valle del Cauca, el noroccidente del Tolima y el centro, oriente y sur de Antioquia. Cuenta con un poco más de 7 millones de habitantes, cerca del 20% del total de la población colombiana y se extiende por una amplia zona montañosa con cañones y laderas de origen ígneo metamórfico, especialmente sobre la cordillera Central y la cuenca media de los ríos Cauca y Magdalena. Parte de estas tierras dieron paso, primero a la Conquista española y siglos después a la Colonización Antioqueña, pues la abundancia de fuentes de agua y la fertilidad de los suelos de origen volcánico permitieron inicialmente el cultivo de productos de pancoger y después de café. Igualmente influyó el clima, benévolo para los asentamientos en las terrazas, laderas y llanuras de los altiplanos principalmente, con alturas que oscilan entre los 1.000 y 2.500 msnm (Palacios y Safford. 2002).



Las condiciones físicas de los suelos de los valles interandinos de las cordilleras Central y Occidental, la abundancia de agua y la precipitación adecuada, favorecieron una alta productividad en pequeñas propiedades con pocos recursos económicos, además del empleo de la mano de obra familiar y la facilidad de comercialización. Este crecimiento se mantuvo solo hasta 1889 cuando se inicia la guerra de los Mil Días, que finaliza en la primera década del siglo XX y se da una baja de

los precios del café en el mercado internacional. Posteriormente se incentiva la producción en las pequeñas y medianas propiedades y la comercialización a través de intermediarios del mercado internacional, bonanza que se extendió hasta la crisis económica mundial de 1929, cuando el mercado comenzó a ser manejado por unas pocas firmas foráneas ubicadas en Medellín y Manizales (CINEP, 1998).

La exportación del café impulsa la construcción de medios de transporte más baratos que la carga a lomo de mula, hacia los puertos de La Dorada sobre el río Magdalena y hacia el puerto de Barranquilla o hasta Cartago sobre el río Cauca y de allí hacia Cali y a través del ferrocarril del Pacífico, al puerto de Buenaventura. El ferrocarril y el cable aéreo impulsaron la migración de muchos pobladores del interior del país especialmente de Boyacá, Cundinamarca y Santander, hacia estas tierras que brindaban trabajo en las construcciones de vías de comunicación, el comercio y la agricultura.

Sin embargo, la Violencia bipartidista de finales de la década de 1940 hasta mediados de la década 1960, repercutió en el sostenimiento de la finca cafetera, pues esta disminuyó su productividad debido al envejecimiento de los cafetales, la falta de mantenimiento, la escasez de mano de obra y el abandono de los propietarios. A esto se suma el surgimiento de bandas que expulsaron a los campesinos de sus pequeñas y medianas propiedades y concentraron la propiedad rural y el manejo de las actividades comerciales y financieras relacionadas con el café. Estas circunstancias sociales repercutieron en la reducción significativa del área cultivada y el incremento del número de productores, pues las fincas menores a una hectárea pasaron de representar cerca del 13% del total al 61%, mientras que las mayores de 20 ha que representaban el 50% del área cafetera, pasaron a cubrir tan solo el 11% del área sembrada en café (Tobasura, 2005). En este proceso coadyuvó la utilización de mano de obra familiar por parte de los pequeños productores, lo que permitió que en épocas de precios bajos, disminuyeran los costos para el mantenimiento del cafetal, al igual que la venta de su mano de obra como jornaleros en otras fincas cafeteras (Fonseca, 2003).

Este tipo de economía campesina fue beneficiosa especialmente en los periodos 1975-1977, 1985-1986 y 1994-1997, cuando el precio del café se triplicó en el mercado mundial. No obstante, en los periodos intermedios, así como los posteriores a la bonanza, se desencadenaron agudas crisis que se reflejaron en altos índices de desempleo, pobreza y homicidios, especialmente en las ciudades de Pereira, Manizales y Armenia. A partir del año 2000 la recesión económica como efecto de la crisis mundial de los precios del café, influyó notablemente en la disminución de la tasa de ocupación, pasando de 51,8% en 2001 a 48,4% en 2006, además de la entrada al mercado internacional de competidores con precios mucho más bajos y mayor cantidad de grano, como Vietnam e Indonesia.

Desde entonces y hasta los años más recientes, la variación constante de los precios en el mercado mundial ha repercutido en que se mantenga cierta estabilidad con tendencia a la baja, lo que ha influido en buscar otras opciones económicas de aprovechamiento de las antiguas fincas cafeteras, para actividades como el agroturismo e iniciativas desde del gobierno central de impulso al paisaje cafetero.

3. TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE CULTURAL CAFETERO DE COLOMBIA

El Comité del Patrimonio Mundial como organismo encargado de la protección y salvaguarda de los bienes declarados Patrimonio Mundial, considera que un bien posee Valor Universal Excepcional si cumple con alguno de los diez criterios por ellos establecidos. De esta forma, el 25

de junio de 2011 dicho comité considerando que el PCC, cumplía con los criterios v y vi*, lo inscribió como Valor Universal Excepcional.

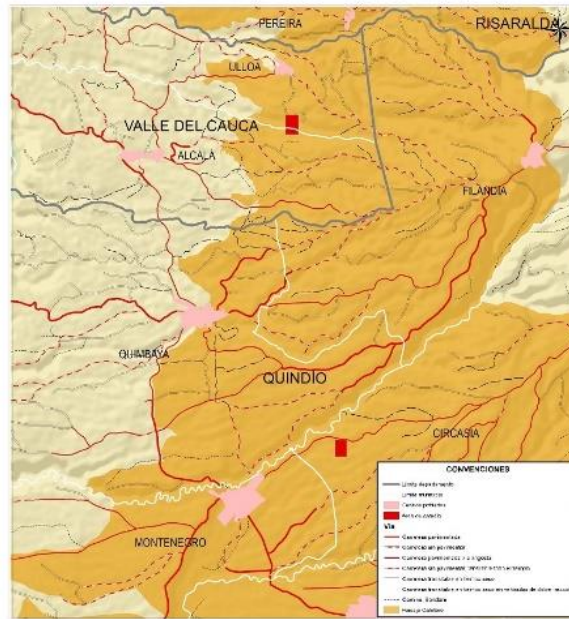
El PCC como paisaje cultural productivo, contiene elementos naturales, económicos y culturales caracterizados por un extraordinario grado de homogeneidad expresada en la geografía predominantemente montañosa, en la forma de las plantaciones del café y, en general, en los elementos que componen el paisaje. La cultura se manifiesta en un patrimonio material e inmaterial compuesto por la música, la cocina tradicional, la arquitectura y todas las artes (Mincultura y Fedecafe, 2014).

Para expresar los valores excepcionales y universales del PCC se le definieron 16 atributos establecidos por sus manifestaciones materiales, que específicamente exaltan: el café de montaña, el cultivo en ladera, la edad de la caficultura, el patrimonio natural, la disponibilidad hídrica, la institucionalidad cafetera y redes económicas afines, el patrimonio arquitectónico, el patrimonio arqueológico, la predominancia del café, el poblamiento concentrado y estructura de la propiedad fragmentada, el minifundio cafetero como sistema de propiedad de la tierra, la influencia de la modernización, el patrimonio urbanístico, la tradición histórica en la producción de café, los cultivos múltiples y las tecnologías y formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café (Mincultura y Fedecafe, 2014).

A cada atributo se le establecieron rangos de calificación para seleccionar las seis zonas más representativas de toda la región y aunque estas se encuentran separadas, constituyen un conjunto por su alto grado de homogeneidad expresado en dichos atributos, en las relaciones entre sus habitantes y en su herencia cultural (Mincultura, 2011). De acuerdo con estos, se delimitaron dos tipos de áreas, una principal, que contiene en mayor medida esas características, y una de amortiguamiento, con menor porcentaje de atributos, pero que también deben ser protegidas, y con permisividad en algunos usos y condiciones de manejo.

Desde este marco de referencia, es necesario resaltar que en la región se viene promocionando el turismo como una alternativa frente a la crisis económica derivada de los bajos precios del café en el mercado mundial. No obstante, aunque inicialmente se hicieron propuestas de un turismo sostenible, ha imperado la idea de un turismo entendido desde la lógica del mercado como una actividad económica, lo cual ha derivado en la generación de nuevas espacialidades que se expresan entre otras dinámicas, en transformaciones paisajísticas y de usos del suelo, fragmentación de identidades locales, segregación y exclusión socio-espacial y procesos económicos inflacionarios locales.

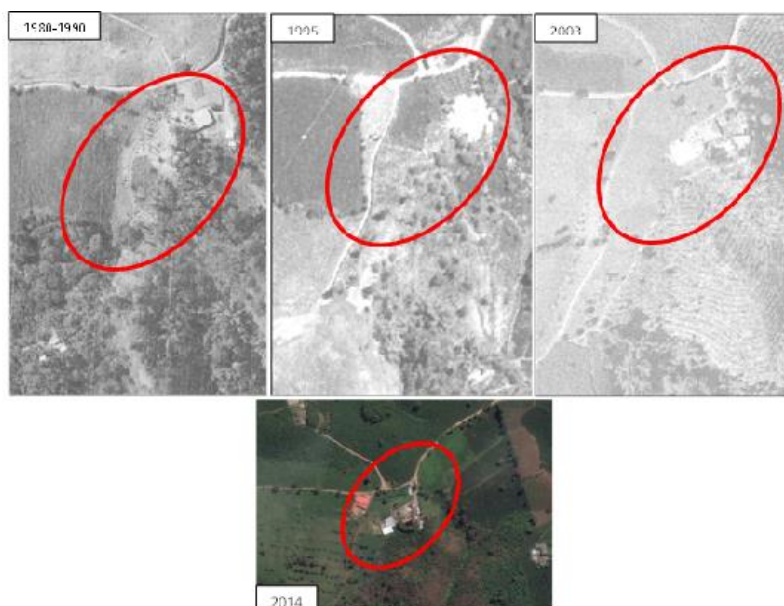
* (v) ser un ejemplo destacado de formas tradicionales de asentamiento humano o de utilización de la tierra o del mar, representativas de una cultura (o de varias culturas), o de interacción del hombre con el medio, sobre todo cuando éste se ha vuelto vulnerable debido al impacto provocado por cambios irreversibles; (vi) estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional.



En el caso específico de las transformaciones del paisaje y de los usos del suelo, a continuación se muestra el ejemplo de dos casos analizados mediante la interpretación de fotografías aéreas e imágenes de satélite en dos zonas de diferentes municipios del PCC. La primera se localiza en el municipio de Ulloa, departamento del Valle del Cauca a 1,5 km al sur de la cabecera municipal. La segunda zona en el municipio de Circasia, departamento del Quindío, sobre la vía principal que comunica las cabeceras municipales de Circasia y Montenegro, a 3 km de la cabecera de Montenegro.

En el caso del municipio de Ulloa, en el sector de La Cabaña se observa cómo se dio el cambio de cobertura de zonas boscosas correspondientes a arbustales densos (años 80- 90) a zonas de producción cafeteras como se ve en los años 2013 y 2014. Otro punto importante es el desarrollo de la infraestructura de vivienda, que se da en parte en el año 1995 y otra en el periodo del 2003 al 2014, una parte como soporte de las actividades agrícolas que se realizan y por otro lado para favorecer el componente recreacional de la zona.

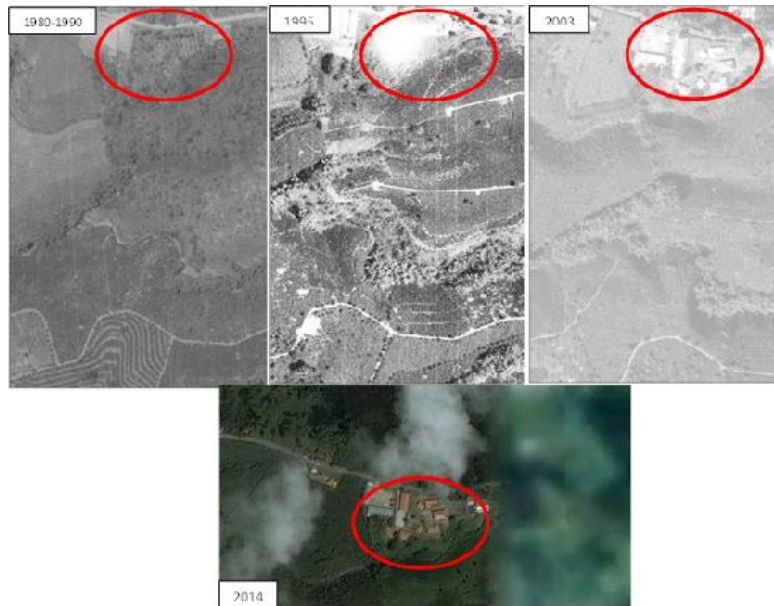
Municipio de Ulloa (Valle del Cauca)



En la segunda zona, es característico el cultivo de café en los cuatro períodos de tiempo analizados, desde los años 80 del siglo XX hasta el 2014. Las diferencias se evidencian en los estados del cultivo y en procesos de renovación de los cafetales en el año 1995.

Otro punto importante es el desarrollo de la actividad hotelera en 1995. En la imagen respectiva se observa cómo se inicia la construcción de un hotel (hotel campestre Tacurrumbi) aprovechando su ubicación sobre la vía principal y la necesidad de ofrecer servicios turísticos en la zona. Sobre esta vía es muy común encontrar fincas y hoteles y en las zonas posteriores, la actividad cafetera continúa sin ningún problema.

Municipio de Circacia (Quindío)

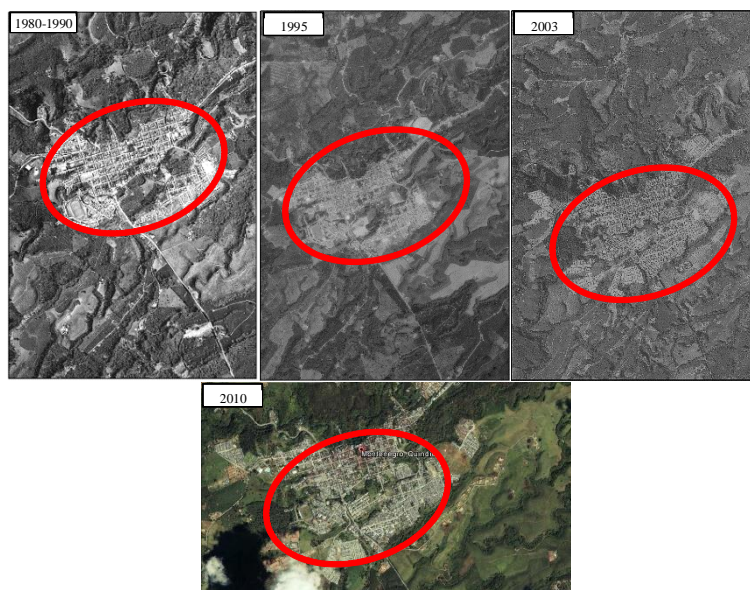


Aunque en general, el área cultivada con café se ha reducido, dando paso a otro tipo de cultivos que de alguna manera la población ha visto como opciones más rentables económicamente, este se ha mantenido en muchos casos como una forma de conservar el paisaje para su aprovechamiento en beneficio de la actividad turística.

Por otra parte, y teniendo en cuenta que dentro del área declarada como PCC se incluyen algunas zonas urbanas de los municipios, a continuación se presenta el análisis del área urbana del municipio de Montenegro en el departamento del Quindío. En esta se evidencian tres zonas de crecimiento urbano: una sobre el corredor vial que comunica a Montenegro con Circasia, la otra al occidente de la cabecera y por último el crecimiento fuerte en la zona sur.

El período más evidente de cambio es de 1995 a 2003, cuando se evidencia la construcción de viviendas tipo recreación y descanso, lo cual corrobora la transformación del paisaje en pro de la actividad turística.

Municipio de Montenegro (Quindío)



Estos cambios permiten demostrar el aumento del área construida, pues al hacer el cálculo se verifica que entre la década de 1980-90 y el año 2011 el porcentaje de crecimiento ha sido de aproximadamente el 66%.

MUNICIPIO	AREA_Km ²	PORCENTAJE_Km ²
MONTENEGRO 80-90	0,7	33,22%
MONTENEGRO 1995	1,1	51,74%
MONTENEGRO 2003	1,6	74,39%
MONTENEGRO 2010	1,7	76,99%
MONTENEGRO 2011	2,2	100%

4. APORTES DESDE LA GEOGRAFÍA PARA PLANIFICAR EL TURISMO EN EL PAISAJE CULTURAL CAFETERO DE COLOMBIA

El proceso de planificar implica el logro para la sociedad de transformaciones cualitativas concurrentemente con incrementos cuantitativos, es decir, cambios estructurales junto con crecimiento económico. En este sentido, se concibe como un proceso dirigido a orientar el cambio social, en el que los diferentes actores, interviniendo de manera sistemática en el presente para construir el futuro, garantizan el logro del desarrollo deseado y posible protegiendo las opciones para las generaciones futuras (Saavedra, 2001).

Esto lleva a entender que planificar es ante todo un proceso y una acción social, con participación consensuada del Estado y de los diferentes actores que conforman la sociedad, lo que implica la responsabilidad de cada uno de ellos frente a la construcción del futuro que se desea tener. Por esto la planificación del desarrollo debe enfocarse más que al aumento de la productividad y la producción, al mantenimiento de los recursos naturales y a la inversión en los recursos humanos en un territorio dado, que como plantea Farinós (2009a), además de recurso, condición y resultado, representa un activo estratégico.

Lo anterior exige la necesidad de una nueva cultura del territorio, entendido como un sistema complejo con nuevos conflictos y retos, propios de siglo XXI, donde las funciones de desarrollo y coordinación estén por encima de la simple idea de ordenación y corrección y se abra la posibilidad para que la población manifieste mayor interés por la cuestión del desarrollo territorial y asuma nuevas formas de conocimiento y comprensión del territorio.

De acuerdo con Farinós (2009a), a esto se denomina “inteligencia territorial”, es decir, el conjunto de conocimientos que aportan a la comprensión de las estructuras, procesos y dinámicas territoriales y se relaciona tanto con el desarrollo de un suficiente capital intelectual sobre el territorio, como con indicadores que evalúen las dinámicas territoriales existentes y el impacto de las políticas.

De ahí, la difusión de instrumentos como los observatorios territoriales, que pueden ser consultados por diferentes actores del desarrollo y cuyo propósito es contribuir al aumento de la “cohesión territorial” para fomentar la cooperación entre las regiones desde un punto de vista sostenible (CE, 2004, citado en Farinós, 2009). Esto permitirá promover una nueva forma de planificación territorial que enfatice en las potencialidades endógenas y combine las funciones de ordenación, desarrollo y coordinación, esta última traducida en gobernanza, es decir, la capacidad de tomar las decisiones territoriales de forma coherente e integral, de modo necesariamente intersectorial y con la participación tanto de las administraciones públicas como de la sociedad civil y la iniciativa privada (Farinós y Romero, 2007; Davoudi, Farinós, Paül y de Vries, 2008, citados en Farinós, 2009b)

En la nueva planificación territorial juegan papel fundamental, la naturaleza global del espacio actual y los procesos de cambio hacia una nueva cultura del territorio. Bajo este contexto, en el PCC se cumple este requisito, pues allí es indudable la influencia de los procesos globales que desde hace aproximadamente dos décadas han repercutido en nuevas tendencias relacionadas con la transformación del Estado y en la emergencia de nuevos actores debido a la implantación de un nuevo modelo de desarrollo basado en el turismo. Esto ha derivado en una creciente importancia de los lugares y en una transformación en las funciones de las áreas rurales que tradicionalmente se habían dedicado a las actividades agrícolas relacionadas con el cultivo del café.

Y es precisamente aquí donde se puede hablar de nuevas dinámicas, procesos y conflictos territoriales que para el caso particular del PCC se traducen en globalización, desarrollo sostenible, calidad de vida de la población, bienestar y desempleo, entre otros, todo lo cual lleva a reflexionar sobre la importancia que en el contexto de las nuevas tendencias de la ordenación del territorio cobra la relación sociedad, economía y ambiente, que en últimas engloban el territorio.

Aunque esto ha promovido la creación de estrategias regionales y locales para la cooperación territorial mediante el apoyo a la creación de redes y el aprovechamiento del capital endógeno, como el Sistema de Información Regional (SIR) de la ecorregión del eje cafetero y los Observatorios Turísticos de los departamentos de Quindío, Risaralda y Caldas, creados a raíz del impacto que ha generado el turismo en esta zona del país y el impulso de la región como un destino turístico de clase mundial, es necesario que estos no se queden en simples instrumentos para enunciar políticas y formular proyectos alejados de la realidad local de cada municipio.

Todos estos esfuerzos deben apuntar hacia una visión del desarrollo, basada en un nivel territorial pertinente para la población local en términos de cultura, identidad y redes, bajo los principios de coordinación y cooperación, lo que se verá reflejado en una eficaz gobernanza en la zona del PCC.

CONCLUSIONES

Los principales aportes de la geografía para la comprensión de los diversos fenómenos que dinamizan un territorio -en este caso, una nueva alternativa para el PCC de Colombia, como es la promoción del turismo- se deben centrar en la búsqueda de explicaciones y relaciones entre sociedad y espacio y la crítica a la idea del espacio como un contenedor y no como un producto social.

Aunque los aportes de la geografía desde lo espacial y a partir de categorías analíticas como el territorio o el paisaje, no son exclusivos para el estudio del turismo, sí vale la pena plantear una revalorización de estas dimensiones dentro de su estudio. Por ello, para el caso particular del PCC, no se debe olvidar que la caficultura como modelo económico permitió la participación de muchos productores pequeños y favoreció la redistribución de los beneficios del progreso más equitativamente, bajo una organización tradicional a través de las instituciones cafeteras, lo que se constituye en un capital social estratégico. De ahí su excepcionalidad, la cual se puede resumir en que el paisaje de la región es resultado del esfuerzo de varias generaciones por cultivar un producto único en calidad, que se adaptó a las difíciles características geográficas de la zona de manera sostenible y se convirtió en un epicentro económico, social y ambiental.

En este sentido, dicha zona se debe seguir catalogando, a pesar de la implantación de otras actividades económicas, como el turismo, como un paisaje cultural productivo en el que se combinen elementos naturales, económicos y culturales con un extraordinario grado de equilibrio basado en las plantaciones del café y del paisaje. Por ello, la importancia de clasificarlo como un

bien vivo que simbolice el empeño de varias generaciones gracias al cual se desarrolló una importante industria alrededor del cultivo del café, integrando las técnicas tradicionales de arquitectura y formas de poblamiento de la región, la variedad y originalidad de las manifestaciones culturales, la riqueza natural y biodiversidad, el equilibrio entre la producción de un café de calidad superior y la conservación del ecosistema.

No obstante, estas alternativas deben avanzar hacia una gestión integral que no solo fortalezca las potencialidades alrededor del turismo asociado a una plataforma natural del desarrollo sino que tienda a proteger, conservar y restaurar la biodiversidad de esta zona del país. De esta manera, no quedará en vano su declaratoria por parte de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, y así se darán mayores oportunidades de apropiación y valoración de su riqueza cultural, arquitectónica, natural y productiva; bajo un compromiso institucional y comunitario con la protección del ambiente, por lo cual, el beneficio más importante será asegurarle un invaluable legado cultural y la conservación de esos valores para las futuras generaciones.

Por último, la planificación del desarrollo territorial en el PCC debe tener un enfoque participativo (estratégico) e interescalar que involucre a los agentes locales y regionales, además de considerar conjuntamente la planificación física, económica y ambiental, así como el desarrollo social, político y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

ALBRECHTS, L. (2006). Shifts in strategic spatial planning? Some evidence from Europe and Australia. *Environment and Planning A*, 38(6).

ALBRECHTS, L. (2009). Bridging the Gap: From spatial planning to strategic projects. En: FARINÓS, J.; ROMERO, J. Y SALOM, J., eds. *Cohesión e Inteligencia Territorial* (85-104). Valencia: PUV / IIDL, Colección 'Desarrollo Territorial' nº 7. Disponible en: http://books.google.com.co/books?id=1Yj7ZxBUaLwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

ALLMENDINGER, P. y HAUGHTON, G. (2009). "Soft spaces, fuzzy boundaries, and metagovernance: the new spatial planning in the Thames Gateway". *Environment and Planning A*, (41). Disponible en: <https://doc-0s-14-docsviewer.googleusercontent.com/viewer/securedownload/dsn1aovipa7l846lsfcf94nedj8q2p4u/lb7pumn1mb2b1jtm4h7qvndka6731jfc/136923660000/ZXhwbG9yZXI=/AGZ5hq8BgbJY1gwaOYx83cPOdNw6/MEI4TzFGUkFqZWp5TVpEQTFOR0UyWmpndFpqVm1aaTAwTVRGa0xXRmpZbVV0TldOak5UZzVOalV3TTJZNA==?docid=0cd26c3d51ba51aea29c6c128128afad|897906b3a94b432dd254fec3f50a34b8&chan=EQAAAE86jqIumh5IXkOBCTCKxv35Yb%2Bz3E59gZTrCmdHGKFt&sec=AHSqidYxi3Hs15NzMLPUf3ilvjsNaqX1gY2uSXBouVbM41j4UUW9Q1GZvlvBf9v-Zpge8Yhnxc3&a=gp&filename=Soft+Spaces,+Fuzzy+Boundaries.pdf&nonce=oh9kfm1910s82&user=AGZ5hq8BgbJY1gwaOYx83cPOdNw6&hash=e89s4b8bfablaqncv57lr1if634ni38>

ALMIRON, Analía. (2004). Turismo y espacio. Aportes para otra geografía del turismo. En: *GEOUSP - Espaço e Tempo*. no. 16. p. 166 -180.

BENABENT, M. (2010). *El interés general en la filosofía política. Un concepto ético y normativo necesario para la planificación territorial* Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles no. 53. Disponible en: <http://www.boletinage.com/53/06-Benavent%20121-146.pdf>

BERTRAND, C. y BERTRAND, G. (2006). *Geografía del Medio Ambiente. El Sistema GTP: Geosistema, Territorio y Paisaje*. Universidad de Granada. Granada, 2006.

BERTALANFFY, Ludwig Von. (1969). Teoría general de sistemas. Traducción. Cap. 3.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR-CINEP. (1998). *Colombia país de regiones. Región Occidental-Región Caribe*. Fabio Zambrano. Santafé de Bogotá: CINEP-COLCIENCIAS.

COMISIÓN DE AJUSTE PARA LA INSTITUCIONALIDAD CAFETERA (2002). Resumen Ejecutivo. Federación Nacional de Cafeteros. Bogotá.

COMITÉ TÉCNICO ECORREGIÓN EJE CAFETERO. (2007). Agenda para el desarrollo sostenible de la ecorregión Eje Cafetero – Colombia 2007-2019. Territorio de oportunidades. Disponible en:
<http://www.almamater.edu.co/sitio/Archivos/Documentos/Documentos/00000021.pdf>

DAVOUDI, S.; FARINÓS, J.; PAÜL, V. y VRIES, A. de (2008): “Desarrollo territorial sostenible a partir de la cohesión territorial: entre el crecimiento económico, la cohesión social y la sostenibilidad medioambiental”, En: *Territorios, sociedades y políticas*, FERIA, J.M. ed., UPO-AGE.

EUROPEAN COMMISSION. (2006). Study on territorial Cohesion, lessons learned from the ESPON programme projects and strategy for the future. DG Regional Policy. Rambol Management. Bruselas. Disponible en:
http://www.espon.eu/export/sites/default/Documents/Programme/ESPON2006Programme/CommissionStudyOnESPON2006/final_report_espon_study.pdf

FARINÓS, J. (2009a). “Bases, métodos e instrumentos para el desarrollo y la cohesión territoriales. Diagnóstico y propuestas para el debate y la acción”. En: FARINÓS, J.; ROMERO, J. y SALOM, J., eds. *Cohesión e inteligencia territorial. Dinámicas y procesos para una mejor planificación y toma de decisiones*, IIDL/PUV, Colección ‘Desarrollo Territorial’ no. 7, Valencia.

FARINÓS, Joaquín. (2009b). “Cooperación para la cohesión territorial: Una interpretación multinivel desde el SO Europeo”. En: BOSQUE, J., RODRÍGUEZ, V.M., ed. *La perspectiva geográfica ante los retos de la sociedad y el medio ambiente en el contexto ibérico*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.

FARINÓS, Joaquín. (2010a). *Gobernanza para una renovada planificación territorial estratégica: Hacia la innovación socio-territorial*. En: MARTÍN, A., MERINERO, R. (coord.), Planificación Estratégica Territorial: Estudios Metodológicos, p. 87-113. Sevilla: Junta de Andalucía/U. de Jaén/Radeut.

FARINÓS, Joaquín. (2010b). *La gobernanza en España. Realidad y perspectivas*. Ponencia invitada a la Mesa Redonda “Experiencias y buen gobierno en la Ordenación del Territorio”, VI CIOT, Pamplona, 27-29 de octubre, 18 p.

FARINÓS, Joaquín. (2011a): Gobierno, buen gobierno, gobernanza y gobernabilidad de los territorios. Más de lo mismo no será suficiente. En: OLMOS, A.; MASSIRIS, A.; FARINÓS, J.; SANTANA, M.V. y ROSALES, E., comp. *Dinámicas territoriales, políticas de desarrollo territorial sostenible y nueva gobernanza territorial en el espacio Iberoamericano. Conceptos,*

métodos y tendencias. Toluca, México, II Workshop de la Red Iberoamericana de Observación Territorial.

FARINÓS, Joaquín. (2011b). “La Gestión Integrada de Zonas Costeras, una nueva práctica de gobernanza y un paso adelante en materia de ‘Spatial Planning’”. En: Farinós, J., ed. y coord. (2011): *La gestión integrada de zonas costeras. ¿Algo más que una ordenación del litoral revisada?* Valencia, IIDL-PUV, Colección ‘Desarrollo Territorial’ no. 9.

FARINÓS, J.; ROMERO, J. y SALOM, J., eds. (2009) *Cohesión e inteligencia territorial. Dinámicas y procesos para una mejor planificación y toma de decisiones*, IIDL/PUV, Colección ‘Desarrollo Territorial’ no. 7, Valencia. Disponible en: http://books.google.com.co/books?id=IYj7ZxBUaLwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

FARINÓS, J. y RUIZ, M.P. (2011). De la evaluación ambiental estratégica a la evaluación territorial. ¿Camino de ida y vuelta? En: Farinós, J., ed. y coord. *De la Evaluación Ambiental Estratégica a la Evaluación de Impacto Territorial: Reflexiones acerca de la tarea de evaluación*. Valencia, PUV.

GÓMEZ ZOTANO, J. “El torcal de La Utrera (Casares, Málaga). Aplicación metodológica para una aproximación global al medio geográfico”. *Takurunna. Anuario de estudios sobre Ronda y la Serranía*, 2012.

ESPAÑA E. Irina y SÁNCHEZ T. Fabio. (2010). “Industrialización regional, café y capital humano en la primera mitad del siglo XX en Colombia”. En: *Serie Documentos CEDE* no. 36. Universidad de los Andes Facultad de Economía, Disponible en: economia.uniandes.edu.co/.../Industrializacionregional_IrinaEspaña_FSanchez.pdf

FONSECA, Luz Amparo. (2003). Colombia: escenario social, económico e institucional de la actual crisis cafetera. Oficina CEPAL Colombia. Bogotá. Disponible en: <http://www.eclac.org/colombia/noticias/documentosdetrabajo/2/14772/CAF-G-ES.pdf>

HALL, C.M. PAGE, S.J. (2006). *The geography of tourism and recreation. Environment, place and space*. 3 ed. New York: Routledge. 435 p.

HIERNAUX, Daniel. (2006). “Geografía del turismo”. En: HIERNAUX, Daniel. LINDON, Alicia (dirs). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos. p. 401-432.

MASSIRIS, A. (2012). *Gestión Territorial y desarrollo: hacia una política de desarrollo territorial sostenible en América Latina*. Bogotá, UPTC.

Ministerio de Cultura y Federación Nacional de Cafeteros (2012). Guía para la incorporación del Paisaje Cultural Cafetero en la revisión y ajuste de los planes de ordenamiento territorial (POT, PBOT, EOT) Bogotá, Colombia.

Ministerio de Cultura (2011). Paisaje Cultural Cafetero: Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo. Bogotá, Colombia.

PALACIOS, Marco. (2009). *El café en Colombia 1850-1970 Una historia económica, social y política*. México D.C.: El Colegio de México A.C.

- PALACIOS, Marco y SAFFORD, Frank. (2002). *Colombia país fragmentado, sociedad dividida y su historia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- PARSONS, James. (1997). La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Bogotá: Banco de La República/El Ancora Editores.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. (2004). Eje Cafetero. Un pacto por la región Informe Regional de Desarrollo Humano. Manizales, Colombia.
- RED DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS DEL EJE CAFETERO. (2002) Red Alma Mater. Agenda de Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Eje Cafetero.
- RIESCO CHUECA, P., GÓMEZ ZOTANO, J. y ÁLVAREZ SALA, D. (2008). “Región, comarca y lugar: escalas de referencia en la metodología del paisaje”. *Cuadernos Geográficos*.
- RODRIGUES, Adyr. Turismo e territorialidades plurais– lógicas excludentes ou solidariedade organizacional. En: GERAIGES, Amalia. ARROYO, Mónica.
- SAAVEDRA GUZMÁN, Ruth y otros. (2000). Planificación del desarrollo. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Bogotá.
- SANTOS, Milton. (1999). A natureza do espaço: técnica e tempo; razão e emoção. 3 ed. São Paulo: Hucitec.
- SISTEMA DE INFORMACIÓN REGIONAL -SIR-. (2010). Red Alma Mater. Manizales. Colombia Disponible en: <http://www.almamater.edu.co/sitio/contenido-sistema-de-informacion-regional-sir--103.html>
- TOBASURA A., Isaías. (2005). “La crisis cafetera, una oportunidad para el cambio en las regiones cafeteras de Colombia”. En: *Revista de Agronomía*, Universidad de Caldas. vol. 13, no. 2, Julio – Diciembre. p. 35-46. Disponible en: http://agronomia.ucaldas.edu.co/downloads/Agronomia13-2_4.pdf